

Libro de Horas de Margarita de Borbón Siglo XV



Disponible en:
www.ComprarMejor.es



Ediciones Selectas



La Biblioteca
de la Fundación
Lázaro Galdiano

José Lázaro Galdiano fue un hombre longevo. Un bibliófilo longevo, para precisar, pues el joven Lázaro, nacido en tierras navarras en 1862, ya de muchacho, manifestaba un desusado interés hacia los libros, escabulléndose de los juegos y recreos escolares para encerrarse en la biblioteca, evidenciando así esa rara afición con la que se nace, pues ser bibliófilo se lleva en los genes, se manifiesta o no en determinadas circunstancias de la vida, pero es una tendencia interna, un pálpito emocionante que, al igual que sabueso cazador, pone todo el cuerpo en tensión emocional ante la cercanía de un libro bello, de un libro importante, porque los libros tienen dos valores: su belleza como objeto y los mundos que ofrecen en su contenido.

Lázaro, aún joven, además de interés, tenía dinero. Rara conjunción de astros: fortuna, movilidad, conocimientos, una vida por delante para aprender, juntar, seleccionar. Libreros de la talla de Barbazán o Vindel le apadrinaron tempranamente, en su círculo se incluyeron los bibliófilos más importantes, como Cánovas del Castillo, con quien mantuvo trato asiduo; los autores españoles y extranjeros se relacionaban frecuentemente con su editorial y la revista "La España moderna" que dirigía. En definitiva, todo el mundo de las "letras vivas" y de las "letras pasadas" estaba a su alcance. Los libreros eran conscientes de que Lázaro era, con frecuencia, el mejor postor y gracias a sus generosas ofertas, supo tempranamente de muchas ocasiones, revolviendo, además, los mejores anaqueles de Europa, asistiendo a las grandes ventas y subastas de colecciones que hoy son míticas para la historia del coleccionismo y la bibliofilia.

Una vez adquiridos, los libros eran cuidados al máximo, documentados, ornados a veces de bellas encuadernaciones, conservados con un mimo exquisito, objeto de prestamos a un círculo íntimo de estudiosos y, siempre, motivo de orgullo y satisfacción para su afortunado propietario. A pesar de las mermas, causadas sobre todo por la guerra civil de 1936-1939, la biblioteca Lázaro es una biblioteca espléndida, una cueva de Alí-Baba repleta de maravillas, un paraíso para el bibliófilo más exigente. De los aproximadamente 20.000 volúmenes que legara a su muerte en 1947, unos 5.000 componen el fondo antiguo, entre los que se encuentran medio centenar de manuscritos iluminados y una veintena de los libros de horas, destacándose por su belleza, el que en esta ocasión se presenta. Y piénsese que Lázaro, además de libros, coleccionó hasta casi 13.000 obras de arte, habiendo pasado por sus manos piezas muy importantes que no conservó.

Por si fuera poco, la colección reunida y donada al Estado incluye una pinacoteca que, en recientes palabras del profesor Pérez Sánchez "reviste importancia excepcional" en lo que a escuela española se refiera, y cuanto más si se considera la presencia de diversas escuelas europeas.

El resto, hasta el total de los bienes donados, está compuesto por una importante selección de escultura y artes suntuarias que incluyen cristales y piedras duras, plata y joyas, esmaltes, bronce, marfiles, cerámica, armas, vidrios, abanicos y un largo etcétera de variedades, complementadas con material arqueológico, numismática y sigilografía, Bienes de Interés Cultural todos ellos, patrimonio de una fundación regida por un patronato cuya presidencia ostenta la Ministra de Educación, Cultura y Deporte.

Pero sobre todos sus tesoros, Lázaro amaba sus libros. Y alguno de sus libros, además de ilustres por su procedencia, son, por su calidad, obras maestras, como es el caso.

Margarita de Borbón, hija del Duque de Borbón y, a su vez, Duquesa de Saboya por matrimonio, fue propietaria del precioso Libro de Horas que tenemos en las manos.

Rodeada de objetos bellos, Margarita fue abuela de Francisco I, el refinado monarca francés mecenas de Leonardo da Vinci, el Rosso, Primaticcio y otros importantes artistas agrupados en torno a su Studiolo y el palacio de Fontainebleau que mandara erigir, continuando una tradición de excelencia y exclusividad ya establecida por sus antepasados.

Siglos más tarde, y como indica Elisa Ruiz García, aun Jaime, Duque de Madrid, y heredero de la rama carlista de los Borbones, que se consideraba legítima heredera del trono de Francia, plasma su nombre como señal de posesión, precisamente en 1909, fecha del fallecimiento de su padre Carlos, XI para los monárquicos franceses.

Había heredado el castillo de Frohsdorf en Austria, de su tía la Condesa de Chambord, y es en este lugar donde firma el precioso manuscrito, quizás relacionado con los Archivos de la Casa de Francia que asimismo recibió en herencia.

Le sucedió su tío Alfonso Carlos y, tras su muerte Alfonso XIII de España, Alfonso I en el orden sucesorio francés, juntándose en una misma persona ambas ramas borbónicas, separadas dos siglos antes a causa de la distinta interpretación de la Ley Sálica francesa que prohíbe reinar a las mujeres.

En la Fundación Lázaro existen otras obras de procedencia real y principesca, pero ninguna tan claramente unida a la rama borbónica francesa que, al parecer, mantuvo el manuscrito en su poder durante más de cuatrocientos años.

En definitiva, si a los valores artísticos de este singular Libro de Horas se une la importancia histórica -tanto para Francia como para España- de sus sucesivos poseedores, nos encontramos ante una obra maestra de su tiempo y un objeto histórico absolutamente singular, estrella de una colección espléndida.

*Letizia Arbeteta Mira
Directora Fundación Lázaro Galdiano*

Libro de Horas de Margarita de Borbón

La Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano posee entre otras muchas piezas de gran valor un manuscrito, de excelente calidad, conocido bajo el nombre de Libro de Horas de Margarita de Borbón (Registro 6), ya que su nombre figura en el propio ejemplar.

Se trata de un códice elaborado en Francia y datable en la primera mitad del siglo XV. Las primeras muestras de este tipo de devocionario se remontan al siglo XIII, pero el período de máxima difusión y esplendor hay que situarlo en la centuria del Cuatrocientos y en la primera mitad del Quinientos.

El rezo del Oficio divino constituía una obligación para las personas consagradas a Dios. La extensión de este culto, voluntario para los seglares, se convirtió con el tiempo en un auténtico fenómeno sociológico. Aunque esta clase de libro iba dirigido a ambos sexos, es justo reconocer que el género femenino desempeñó un papel hegemónico en la popularización de tales actos de culto y, en consecuencia, de los objetos preciosos que contenían los textos litúrgicos requeridos. La forma de vida y el tipo de educación recibido por las mujeres propició que éstas cultivasen unas prácticas que implicaban un modo de lectura intensivo. Algunos escritores, particularmente eclesiásticos, procuraron encauzar el gusto por las letras de las interesadas hacia estas obras inocuas y carentes de los peligros morales supuestos en las pertenecientes a la literatura de ficción. En los países occidentales este dirigismo intelectual se aprecia por doquier en la frontera de la Modernidad.

El ejemplar que en breve será publicado por Ediciones Selectas es un caso paradigmático: el códice en cuestión perteneció a una dama ilustre, doña Margarita, hija de Carlos I, Duque de Borbón. En 1472 la joven contrajo matrimonio con un representante de otra casa famosa, Felipe II, Duque de Saboya. Once años más tarde, el 24 de abril de 1483, fallecía en la plenitud de su vida. Nieto suyo fue Francisco I, un rey de Francia bien conocido en nuestra geografía a causa de sus luchas contra Carlos I de España y V de Alemania. El ejemplar presenta una nota de propiedad tardía en su última hoja. En ella se lee: "Château de Froshdorf. Basse Autriche. Jaime de Bourbon, duc de Madrid, 1 de avril 1909". Este apuntamiento hace pensar que el códice permaneció en esa rama de linaje Borbón hasta comienzos del siglo XX.

Los talleres más importantes en la manufacturación de Libros de Horas estuvieron asentados en Francia y en los Países Bajos. La enorme demanda de este género de obras originó la creación de auténticos equipos de trabajo compuestos por profesionales muy especializados. Cada artesano realizaba un cometido concreto, de ahí que los ejemplares fuesen el fruto conjuntado de intervenciones individuales. La existencia de modelos permitía combinar soluciones gráficas y estéticas de acuerdo con el gusto de la clientela. El volumen que ahora se ofrece al público es una auténtica obra de arte. Está elaborado con una finísima vitela y pigmentos muy depurados, la técnica artesanal es excelente y su decoración e ilustración son exquisitas. El manuscrito es por su factura un claro exponente del mejor estilo francés.

Elisa Ruiz García
Profesora Titular de Paleografía de la Complutense de Madrid

Margarita de Borbón y la Real Casa Española

Hija de Carlos I, Duque de Borbón y Agnés de Borgoña, Margarita de Borbón (1448-1483) emparentó con la Casa de Saboya, al contraer matrimonio en 1472 con el Duque Felipe II. Una hija de este matrimonio, María Luisa de Saboya (1476-1531) fue la madre del futuro rey de Francia, Francisco I (1515-1547). María Luisa fue regente del reino cuando Francisco I estuvo preso en España (1515-1526) y fue la negociadora en 1529 de la Paz de Cambrai,, llamada también Paz de las Damas, por sellarla ella por parte de Francia, y Margarita de Austria, tía del Emperador Carlos V, por parte española. Margarita de Borbón tiene por tanto vínculos directos con la Monarquía francesa, al ser la abuela materna de Francisco I.

Otra nieta suya, Margarita de Angulema contrajo matrimonio en 1527 con Enrique de Albert, rey de Navarra. Su hija y heredera Juana de Albert enlazó con Antonio de Borbón y fue madre del primer soberano francés de la Casa de Borbón, Enrique IV (1593-1610). Su esposa y prima segunda, Margarita de Valois era también nieta de Francisco I. A partir de entonces durante los siglos XVII y XVIII los Reyes de Francia, se titularon también Reyes de Navarra. Los sucesores de Enrique IV reinaron en Francia hasta 1830. En el siglo XVII le sucedieron Luis XIII (1610-1643) y Luis XIV el Rey sol (1643-1715). Uno de sus nietos, Felipe, Duque de Anjou dio origen a la rama Dinástica Española, reinando a partir de 1700 como Felipe V.

A Felipe V (1700-1746), se sucedieron en el trono Fernando VI (1746-1759), Carlos III (1759-1788), Carlos IV (1788-1808), Fernando VII (1814-1833), Isabel II (1833-1868), Alfonso XII (1876-1885) y Alfonso XIII (1886-1931) abuelo del actual Rey de España, Don Juan Carlos I.



José Juan Vidal

Presidente de la Asociación Española de Historia Moderna (1997-2000).

Catedrático Historia Moderna de la Universidad de "Les Illes Balears".

Autor: "Política Interior y Exterior de los Borbones" en "La Historia de España"

Volumen 12 de la editorial Istmo.

Los Libros de Horas son las joyas de los manuscritos



Rey David
(folio 82r)



*Presentación en el Templo
(folio 67r)*



*Adoración de los Reyes
(folio 63v)*

**Esta edición facsímil hace accesible
al coleccionista un manuscrito
del todo extraordinario**

El volumen que ahora se ofrece al público es una auténtica obra de arte. Está elaborado con una finísima vitela y pigmentos muy depurados, la técnica artesanal es excelente y su decoración e ilustración son exquisitas.

Elisa Ruiz García



*Virgen coronada con el niño en el huerto cerrado
(folio 144r)*



Natividad
(folio 54v)



Anunciación
(folio 28r)

Un coleccionismo con buenas
perspectivas de revalorización

Reproducción completa del manuscrito



Huida a Egipto
(folio 70v)



Anuncio a los Pastores
(folio 59v)

Los Libros de Horas tuvieron su mayor esplendor en el siglo XV. Tenían como finalidad la transmisión de la Fé cristiana. La producción de estas obras de arte y su comercio llega a ser muy popular durante el siglo XV ya que la nobleza se interesa por este tipo de libros que adquiere por verdaderas fortunas y que exhibe como objeto de poder y riqueza.



Glorificación de la Virgen
(folio 76v)



Crucifixión
(folio 97v)



Juicio Final
(folio 149r)



Pentecostés
(folio 101r)

El pergamino fue el soporte idóneo para miniar durante y después de la Edad Media. La piel de cordero o cabra principalmente tratada y blanqueada con cal, permitía utilizar tintas por las dos caras.

Libro de Horas de Margarita de Borbón Siglo XV

Características del facsímil

Edición del códice (nº de registro 6) de la biblioteca de Lázaro Galdiano.

Volumen de formato 220 x 150 mm, 304 páginas.

Tirada limitada a 500 copias numeradas y autenticadas con testimonio notarial.

Estampación especial con ocultación de la trama a puntos variables.

Papel especial reproduciendo pergamino tratado y envejecido.

Reproducción de oros con termo-estampación, con sucesivos tratamientos de envejecimiento y relieves de lámina.

Reproducción de decoraciones especiales, (bruñidos, punzonados, lacados y satinados).

Coleccionado de los pliegos y cosido manualmente.

Encuadernación en terciopelo totalmente igual al original.

Volumen complementario conteniendo estudio paleográfico, histórico-artístico y codicológico realizado por prestigiosos especialistas.

Disponible en: www.ComprarMejor.es



SCRIPTORIUM, S. L.
Ediciones Limitadas

Pintor Pinazo, 61 bajo
46110 Godella (Valencia)

Tel. 96 206 00 15 - Fax 96 206 00 56

www.scriptorium.net - e-mail: scriptorium@scriptorium.net